

fectan los vitales intereses económicos del pueblo y del Estado. Y, la promesa formal o informal de concesiones al parecer enteramente inocuas en cualquier terreno, en cualquier orden de las atribuciones o deberes inherentes a la autoridad del Gobierno de una Nación Soberana, es en sus efectos un compromiso que hiere la autonomía política o el bienestar social y económico de esta Nación.

Y por esta razón, no basta a los que pensamos seriamente y que observamos con creciente alarma lo que pasa hoy en el mundo, la afirmación de usted, de que no ha contraído usted ni la Revolución compromisos que afecten los intereses políticos o económicos de la Nación costarricense. Compromisos que a usted y sus compañeros pudieron parecer sin consecuencias, favorables si acaso, bien pueden parecer inaceptables a la opinión pública, que hoy con ánimo despreocupado los examine en todos sus aspectos, en todas sus posibles consecuencias.

No es una exagerada suspicacia la causa de mi interpelación. Compromi-